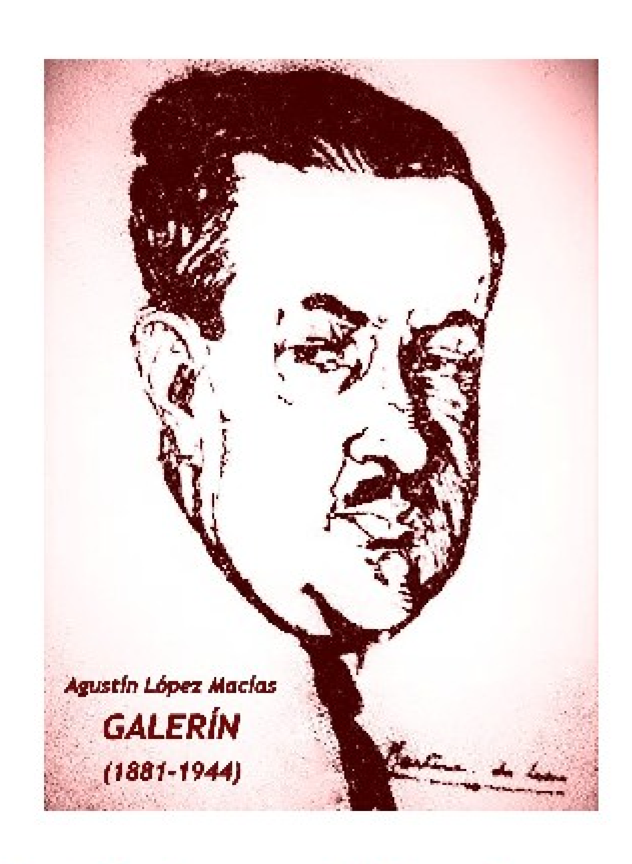


Artículo publicado en
El Noticiero, el 23 de enero de 1935

Al cante flamenco «se lo come» la cursilería

DE "MARCHENA" A "CANALEJAS" PASANDO POR "CARACOL"

—El cante flamenco, el cante gitano "se lo come" la cursilería—nos dice un viejo aficionado.

—¿Usted cree?

—¿Pero usted no ha visto eso de "Rocío".

—Es que eso es bonito.

—¿Es bonito? Pues entonces hemos terminado. ¡Usted también ha tomado el veneno!

—Hombre, a mí me agradan esas "cantiñas".

—Si no son "cantiñas". Son cuplés de señoritas cursis metías en flamenco.

—Pues eso es lo que gusta hoy.

—A quien le guste. Yo prefiero un fandango gitano de Caracol, de la Niña, del Pinto, de Enrique el Almendro o de Bengala, que eso de Vallejo, que fué el primero en adulterar el cante.

Es Sevilla la tierra
de mis amores
donde vive María
de los Dolores.
¡Olé que sí!...

—Eso lo cantaban en Madrid hasta esas señoritas que son diputadas a Cortes. ¡Un horror!

—Pues a mí me ponía malo.

—Lo de Vallejo tenía un par de tercios flamencos de verdad.

—Flamenco no hay más que la so-

leá—la madre del cante—, la seguriya, los martinetes...

—Eso ya pasó, Manuel.

—¿Cómo que pasó? ¿Lo de Manuel Torres pasó? ¡Pasó él!

—También El Niño de Jerez tuvo su cuplé y sus campanilleros...

—Pero flamenco puro. Dentro de los compases del flamenco. Aquello de Manué.

A la puerta de un rico avariento
pidiendo limosna un probe llegó
y aniguá de darle la limosna
los perros que había se los azuzó.

—No era feo aquéllo, no señor.

—¿Feo? ¡Que lo cante otro!

—Pues lo de Canalejas es bonito, amigo. Además, está bien hecho y hay dos cosas flamencas.

—¡Ande usted, por Dió! ¿Dónde está lo flamenco de "Rocío"?

—Verá usted. Yo le voy leyendo y usted me hace las observaciones que quiera:

Con sombrero negro y chaqueta (corta
a las brujas horas del amanecer,
por la calle abajo pasaba un mocito
del quesin saberlo yo me enamoré

—¿Las "brujas horas del amanecer" es flamenco? ¡Se quiere usté ir!...

—Un domingo claro que Abril son- (reía
se paró en mi reja gallardo y juncá,
y me dijo alegre: Con usté, mi vía,
unas palabritas tengo yo que hablá.

—¡Siga usté, "domingo claro de Abrí"...

—Y hablamos de muchas cosas
que er viento se las llevó;
tan solamente esta copla
en mi arma se quedó.

—Ya eso es más flamenco. Siga, ¡so cursi!

—Rocío, ay mi Rocío,
manojito de claveles,
capullito floreció...

—¡Eso, eso es flamenco de verdad¡...

—de pensá en tu queré
voy a perder el sentío,
porque te quiero, mi vía,
como nadie te ha querío,
Rocío, ¡ay mi Rocío!

—¿Me la va usté a leé toa?
—Ya queda poco:

Se alejó er mocito de la vera mía,
fué mentira todo lo que me juró
y mis ojos lloran tras la celosía
por aquel cariño que se marchitó.
Ayer por la tarde, estando en mi reja
con otra del brazo la he visto pasar;
ha vuerto la cara, no se conmovío;
pero estoy segura que me vió llorá...

—Mire usté, vamos a dejarlo. Tiene usté rasón. Es muy flamenco eso de la "celosía" y del "cariño que se marchitó". ¡Ayer por la tarde; Déjeme usté, don Paco! ¿Eso es flamenco, por Dios santo?

—Entonces lo de "La Blanca Paloma", de Marchena?

—¿Paloma y de Marchena? ¡Tampoco es cante! ¡Otro cuplé, y además, robao! Er finá de ese cuplé sí que me pone los nervios de punta. ¿No lo recuerda usté? ¡Yo sí!:

Y una morena muy guapa,
que va a la grupa montada,
entona este fandaguillo,
que es arrancao del arma.

—¿Ha visto usté na más cursi que esto? Pues apunte el fandaguillo "arrancao del arma":

Por Reina de las Marismas
toíto er mundo te venera.
Tú pusiste a mi marecita de mi alma buena.
¡Y me l'has puesto Tú misma!
¡Ya se acabaron mis penas!

¡Y er carbón también se acabó. Marchena de mi arma, con lo bien que desía er cante de verdad!

—Pues tampoco es feo ese cuplé de Pepe Suárez.

—Usté lo ha dicho. Ese cuplé es de Pepe Suares, que le va poné pleito a Marchena.

—Porque es bonito, porque le gusta a las mujeres.

—También le gusta a las mujeres andá sin medias, ¡y mire usté que es feo!

—Es que a ustedes los antiguos, sacándolos de sus coplas viejas...

—¡Que son siempre nuevas! ¿Es viejo queré, sentí, llorá, reí, suspirá, mardecí?... ¡Qué va a ser viejo!...

—Créete que no hay nada más aburrido que recordar, Manuel. Lo que importa es la hora que se vive, no la que pasó. Esas cosas no serán flamencas, pero son bonitas.

—No estamos de acuerdo. Ese cante "se lo dise" a usté ahora mismo toas las criás de serví. ¡A vé si le dicen a usté este fandango gitano de Caracó:

Le tiras piedras a un Cristo;
dime, mal hombre, por qué;
¿qué curpa debe tené
ese Divino Jesú
que tú no sepas queré?

—¡Míreme usté los vellos! ¡De punta se ponen! ¡Eso es cante!

—Canta otro fandango de esos, Manolito.

—Esos fandangos no se puén cantá sin ponerse a tono, sin tomá una copa, sin que se suene bien la guitarra, sin que se esté a gusto. Los cuplés se cantan barriendo el corredó. Los fandangos gitanos hay que sentirlos. Fíjese usté, "so mal afisionao":

Delante der Soberano
llorando la ví yo un día,
me aserqué y le dí la mano,
y al verla ya arrepentía
las dos bocas se juntaron

—Sí, señor. Eso es cante flamenco.

—No. Lo flamenco es, según su gusto, esto:

De varios pueblos de Huelva
y de Sevilla la llana
van saliendo las carretas
al despuntar la mañana.

—¡Hombre, no será flamenco!...

—¡Ni bonito! ¿Va usté a compará eso con lo que acabo de tararearle? Er fandango gitano, que no es el de Huerva, sino un arreglo del fandango sencillo y bonito, hay que cantarlo cuando está a tono la reunión y buscá la letra a propósito pa que se le clave a una gachí o a un gachó en las entretelas de sus mismas carnes. Es sentimiento, es algo que llega a lo má jondo. Es decirle a una mujé o a un hombre en cinco versos su sentencia. ¿A ver qué le parece a usté esta letra, que se le canta a una mujer que presume de no queré, y de celos pega sartos en la cama pensando en que no la quieren:

Arroyo, ¿de qué presumes
si del agua te alimentas?
¿Es que no caes en la cuenta
que el agua te se consume
cuando pasa la tormenta?

—Tienes razón, Manuel. Y te doy la razón porque si no no acabaramos nunca este articulillo.

GALERIN

Sobre Galerín:
http://siluetassanluquenas.blogspot.com/2016/08/